

JOYAS DE LA CERÁMICA TRIANERA

El panel de Casa Calvillo de la calle Jovellanos



Por **MANUEL PABLO RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ**

Asociación Amigos de la Cerámica Niculoso Pisano.

Fotografías:

**ANTONIO ENTRENA AZNARTE Y
MARTÍN CARLOS PALOMO GARCÍA**
(www.retabloceramico.net)



Nos trasladamos en esta ocasión al centro de la ciudad, concretamente a la calle Jovellanos, uno de los rincones más bonitos de Sevilla, el cual contiene como telón de fondo la barroca fachada de la capilla de san José. Este lugar, como además consta en un pequeño azulejo de la fachada del edificio que hoy nos ocupa, se conoce desde antiguo con el popular nombre de “Las cuatro esquinas de san José”, rincones que se producen al confluir en el mismo punto las calles Sierpes, Jovellanos y Sagasta. Junto a este azulejo, sobresale del muro un antiguo reloj que contiene el nombre de “Casa Calvillo 1932-1982”, por lo que fue colocado al cumplirse el 50 aniversario del establecimiento.



Casa Calvillo fue un afamado restaurante que estuvo ubicado hasta finales del siglo XX en el bajo del edificio que estamos tratando. Fue un lugar de reunión de artistas, cantantes, saeteros, toreros y personajes de la sociedad sevillana de la época. Como único recuerdo de aquel establecimiento tan popular, se conserva en la parte baja del edificio, hacia la calle Jovellanos, un precioso panel de azulejos que muestra una escena de la Feria de Abril del año 1934, un par de años después de la fundación del restaurante.

El azulejo, de formato rectangular, fue realizado en la década de 1960 y cuenta con unas medidas de 1,95 m de ancho por 1,50 m de alto y por suerte, a pesar de los cambios de uso del local en los últimos años, se ha conservado en perfecto estado.

Es una escena muy curiosa, que muestra una caseta de la Feria, en el Prado de san Sebastián, que reproducía exactamente la fachada del edificio donde se ubicaba el local entre Sierpes y Jovellanos. Hay que recordar que hasta que no se produjo la homogeneización de las casetas, estas tenían unos diseños y formas muy originales y dispares entre sí. Este es un caso. En la pared se pueden ver las mismas ventanas del edificio e incluso el rótulo de la calle Jovellanos, además del retablito cerámico de san José que aún pervive en el edificio. Igualmente, en un par de lugares se lee la frase "Prohibido fijar carteles" y en la esquina, el rótulo del local con el siguiente nombre: "Las cuatro esquinas de san José, Antonio Calvillo". Ya rematando la fachada se observa una ristra de farolillos de colores y en mayúsculas el nombre "PEÑA CALVILLO". Destacar que, a través de las ventanas inferiores se vislumbra el interior del local con varios señores junto a la barra, guirnaldas y las botellas en los estantes tras el mostrador.

En la zona izquierda y bajo el cielo azul se ven tres casetas con sus pañoletas triangulares, unos árboles y banderas de España, además de farolillos con los colores de la bandera nacional.



En primer término, ante la fachada, podemos ver una escena que no parece haberse modificado en el tiempo. Descansando y charlando junto a la caseta, una hilera de caballistas, vestidos con todo detalle y dos mujeres con el traje de gitana, además de las sillas y mesas del local con varios comensales, siendo atendidos por un camarero de blanco y un muchacho que porta un caballete y una cesta de mimbre cubierta por un paño blanco que seguramente esté vendiendo ricas almendras saladas.

En la esquina superior izquierda del azulejo se escribe lo siguiente: "Feria de Abril 1934, mi caseta".

Este azulejo fue pintado por Facundo Peláez Jaén en la desaparecida y prestigiosa fábrica Cerámica Santa Ana, de la cual contiene la firma la obra en la esquina inferior derecha. Nacido en Écija en 1928 y fallecido en Sevilla en 1999, Peláez llegó a ser el mejor discípulo de Antonio Kiernam en Santa Ana, reconocido por él incluso, al cual ayudó en muchas ocasiones a pintar grandes retablos cerámicos que después el maestro repasaba y firmaba.

Para completar esta colaboración quisiera resaltar el pequeño retablo cerámico que hemos mencionado antes con la imagen de san José y el Niño. Aunque no aparece en él firma alguna, se puede fechar en la década de 1910 y atribuirse al quehacer del pintor Pedro Borrego Bocanegra que trabajó en estos momentos en la fábrica de Manuel Ramos Rejano tal y como lo atestiguan otros azulejos firmados. Pintado enteramente en azul y blanco, no es de gran tamaño y representa a san José portando al Niño con el brazo derecho y ambos sosteniendo una misma vara de azucenas.

No dejen de pasar por esta esquina, por la cual no parece haber pasado el tiempo y admirar todos los elementos descritos aquí, principalmente la preciosa escena feriante con la caseta de Casa Calvillo de 1934, repleta de detalles. ●